



II Jornadas de Buenas Prácticas Docentes ***“La Innovación aplicada a la Evaluación en la*** ***Universidad”***

24 de junio de 2014

-Jesús H. Alcañiz Martínez: Arquitecto Técnico y Doctor Ingeniero de Edificación. Profesor de Materiales de Construcción en la Escuela de Arquitectura e Ingeniería de Edificación y en la Escuela de Ingeniería Civil – Máster Ingeniería de Caminos, Canales y Puertos. Director del Laboratorio de Ensayos de Construcción de la Escuela Politécnica de la UCAM.

-Ana Lasheras Estrella: Arquitecto Técnico, Ingeniero de Edificación y Máster de Formación del Profesorado. Investigadora, actualmente doctorando en la UCAM. Departamento de Ciencias Politécnicas, Escuela de Arquitectura e Ingeniería de Edificación.

-Titulo de la experiencia: La Enseñanza - Aprendizaje en las Escuelas Técnicas.

- Palabras clave: Enseñanza - Aprendizaje, Escuelas Técnicas, Motivación, Mejora Continua, Excelencia.

RESUMEN

Se hace necesario conocer el nivel de nuestros alumnos, para así evaluar sus capacidades y dimensionar nuestra actuación como profesores, para conseguir los mejores resultados de la enseñanza - aprendizaje en las Escuelas Técnicas. Siendo el objetivo principal la búsqueda de la excelencia en los procesos formativos, es necesario analizar la evolución académica del alumno, sus conocimientos previos y la relación con los contenidos que se imparten en las titulaciones técnicas.



TEXTO

-Presentación: Es un honor para este profesor, participar en una jornada de los profesionales de la pedagogía, de este amplio contenido y con este calado, en el camino de la mejora en la formación universitaria. Dentro de unas jornadas de este tipo, en las que se busca como objetivo la excelencia en los procesos formativos, es necesario analizar la evolución del alumno desde el inicio, planteando cuatro claros aspectos:

- El inicio: los orígenes y su evolución.
- Entrada en la Universidad.
- ¿Qué podemos hacer?
- Conclusiones.

Desarrollando estos cuatro planteamientos, tenemos:

-El inicio: los orígenes y su evolución. Para poder realizar un diagnóstico de la situación actual, debemos remontarnos a nuestros orígenes, desde el inicio de la formación de nuestros alumnos. En ese sentido hay que recordar:

- **Educación Infantil:** Edad 0 a 3 años: Primer ciclo: Guardería (Se estudian los volúmenes y se ven los colores). Segundo ciclo, edad de 3 a 6 años.
- **Educación Primaria:** Primer ciclo (1º y 2º curso), con edad 7 y 8 años. Segundo ciclo (3º y 4º curso), edad 9 y 10 años. Tercer ciclo (5º y 6º curso) con 11 y 12 años (Matemáticas y Física: Nivel muy básico. Otras materias se ven de pasada). Aquí es donde se debería empezar a actuar y exigir mejores y más altos niveles de formación del estudiante, como base para el futuro desarrollo educativo.
- **Educación Secundaria Obligatoria (ESO):** Cursos 1º, 2º, 3º y 4º. Edad 13 a 16 años (Se profundiza un poco más en los contenidos).



- **Bachillerato:** Cursos 1º y 2º, con edad 17 y 18 años. (Matemáticas con el nivel de acceso a la Universidad, que varía según las asignaturas optativas elegidas por el alumno).
- **Alternativa FP:** Son reconocidos los menores niveles de exigencia en esta línea formativa. Desde ahí se puede acceder a la Universidad (Nos encontramos con un elevado número de arrepentidos, que se han dado cuenta que quieren continuar con los estudios universitarios, a través de este camino. Necesitan un mayor nivel de preparación, para adaptarse al desarrollo de las clases).

- **Entrada en la Universidad.** Una vez que los alumnos llegan a la Universidad, nos encontramos con tres tipos, tres grandes grupos, que podríamos identificar como:

- **Los motivados** (Los vocacionales). Estudiosos, aplicados y con ganas de trabajar.
- **Los interesados** (Por el nivel de sueldos en la vida profesional activa, por el reconocimiento profesional, reconocimiento social, etc.)
- **El resto** (Podrían haber estudiado cualquier otra carrera y algunos se cambian a los Grados de Enfermería, a Psicología, a Magisterio o a otras carreras no técnicas).

Y nos encontramos también con:

- El profesorado con mucho interés en que los alumnos aprendan.
- Aplicando unos niveles de exigencia que entendemos “estándar” (Y que al parecer son demasiado elevados, según la información estadística que nos facilitan).
- Las nuevas exigencias de ANECA (Con una exigencia de un porcentaje mínimo de aprobados, para cumplir con nuestra “Tasa de Rendimiento”).



- Resultados negativos en la evaluaciones de nuestros alumnos, en comparación con la misma titulación de otras Universidades y desde luego, respecto a otras titulaciones no técnicas.

- **¿Qué podemos hacer?** Para entender bien la situación y ver lo que podemos hacer, vamos a utilizar un ejemplo real como es la fabricación del hormigón: Para realizar una dosificación, de hormigón, necesitamos conocer “las cantidades” de sus componentes (Árido, cemento y agua), independientemente de “la calidad” del árido.

Pues bien, aplicando este supuesto a nuestros alumnos, eso es lo que tenemos. Esta es nuestra materia prima. Esto es lo que hay. Estos son nuestros alumnos. Y con ellos tenemos que trabajar y a ellos vamos a formar. Y nos encontramos con:

- Alumnos con conocimientos medios – bajos (Como en el resto de Universidades españolas, tanto públicas como privadas, no lo olvidemos).
- Alumnos con poco interés.
- Alumnos con escasa dedicación y bajo esfuerzo.
- Alumnos con escasa preparación (Por la propia escasa exigencia en los Colegios e Institutos de procedencia, tras haber cursado el bachillerato).

Ante esta realidad, debemos buscar soluciones de mejora, cada día (Por nuestra parte, como docentes) y aunque no queramos, “debemos dejar de echar la culpa al alumno”, siendo conscientes eso sí, de sus deficiencias, pero volcarnos en nuestro esfuerzo como docentes. Y en esa línea de búsqueda de soluciones de mejora, apuntamos para el debate, las siguientes:

- Clases más animadas, más amenas.
- Mayor esfuerzo por nuestra parte, en mejorar la comunicación.



- Más nivel de creatividad.
- Enseñar a pensar. Enseñar a aprender.
- Exigencia de trabajos en casa (Con suficiente control y encargo con antelación).
- Potenciar los trabajos en clase. Participación del alumno.
- Potenciar la realización de actividades prácticas (Parece que se “quedan” mejor con los conceptos, que aprenden de forma más rápida).
- Mejorar y potenciar el uso de los laboratorios de ensayos, para la aplicación experimental.
- sea “lo que nosotros podamos dar” y hasta donde lleguemos. Que como docentes, seamos capaces de esforzarnos al máximo.

Pero siempre sabiendo con qué tipo de alumno nos encontramos, de que materia prima disponemos y cuáles son sus fortalezas y debilidades.

Y en estos casos siempre pongo el ejemplo del “buen conferenciante” a cuyas charlas asistimos todos con mucho gusto, sin obligación alguna. Y el “mal conferenciante”, que no nos ve en sus charlas o al que vamos a escuchar, solo si nos obligan y pasan la hoja de firmas, exigiéndonos la asistencia.

Y debemos recordar la cita que es de todos conocida, de “aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser” (Delors, 1996).

- **Conclusiones.** Para finalizar, no debemos olvidar el compromiso que tenemos como profesores, en la mejora de la calidad de la docencia y facilitarle a nuestros alumnos su acceso a la vida laboral, con la máxima preparación.

A la vista de todo lo expuesto anteriormente, se plantean las siguientes conclusiones, para su discusión:



- Debemos aceptar el estado actual de la situación (Nos viene impuesta).
- Debemos conocer el nivel de nuestros alumnos y dimensionar nuestras intervenciones docentes.
- Debemos insistir en conseguir la mejora continua (De camino a la excelencia), con nuestro esfuerzo personal.
- Aceptar que estamos colaborando y participando en una ligera “devaluación” de los conocimientos y que se verá o se hará evidente, con el paso del tiempo en nuestra sociedad.
- Debemos cumplir con los requisitos de ANECA (No olvidemos que son obligatorios para todas las Escuelas).

Como decía García Márquez “una educación desde la cuna a la tumba” (García Márquez, 1994) o como todos nosotros hemos leído recientemente en los planteamientos del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) “la promoción y fortalecimiento de la educación a lo largo de la vida”. Bien, con esto nos queda la satisfacción de que “así nos pareceremos más a los Europeos” porque así lo dice y así lo exige la ANECA.

BIBLIOGRAFÍA

Delors, J. (1996). "Los cuatro pilares de la educación", La Educación encierra un tesoro. México: El Correo de la UNESCO, pp. 91-103.

García Márquez, G. (1994). Proclama para la Misión de Educación de Ciencia y Cultura. Al filo de la oportunidad. Colombia: Presidencia de la República.

Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA).

Las enseñanzas en el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES).